

# *Nota sobre el Aula dedicada a las relaciones históricas entre Canarias y el noroeste de Africa*

Francisco QUINTANA NAVARRO  
*Departamento de Historia Contemporánea.*  
*U. N. E. D. Madrid*

Durante cuatro días —entre el 2 y el 5 del pasado mes de octubre— historiadores y estudiosos de España, Gran Bretaña, Guinea, Marruecos y Zaire se reunieron en Las Palmas de Gran Canaria para abordar monográficamente el estudio de las *Relaciones Históricas entre Canarias y el Noroeste de Africa (siglos XV-XIX)*.

El encuentro se desarrolló en el marco del *VI Coloquio de Historia Canario-Americana*, organizada por la *Casa de Colón*, como viene siendo habitual desde 1974 y con una periodicidad bianual, bajo los auspicios del *Cabildo Insular de Gran Canaria*.

## ORIGEN Y PLANTEAMIENTO DEL AULA

La idea de un Aula dedicada a Canarias-Africa había sido recogida por la *Mesa de Secretarios* del anterior *Coloquio de Historia Canario-Americana*, celebrado en octubre de 1982, a iniciativa del doctor Víctor Morales Lezcano, profesor de Historia Contemporánea en la U. N. E. D, quien se encargó de la coordinación general del proyecto tras haber sido asumido por la Consejería de Cultura del Cabildo grancanario.

En sus orígenes se ha planteado como «un ensayo tentativo y primerizo de iniciar una aproximación rigurosa al componente africano de la identidad insular canaria», tal y como señalaba la primera *Circular* difundida por los organizadores al anunciar su celebración.

Esta ha sido la primera vez que un coloquio de Historia, con sede en Canarias, dedica un aula específica a analizar y debatir las constantes —aunque todavía poco conocidas— relaciones entre Canarias y su *hinterland* inmediato, Africa; y ello a pesar de que desde hace ya algún tiempo se viene proclamando la idoneidad del Archipiélago

como plataforma de intercambios científicos y culturales con el vecino continente.

Debido tanto a su carácter novedoso, como al interés que han cobrado los temas africanos en la sociedad isleña, el aula africana acaparó, en gran medida, la atención general del Coloquio. Sus sesiones de trabajo fueron seguidas de cerca por un numeroso público —en su mayor parte universitario—, y sus debates alcanzaron amplio eco en la prensa local.

En sus orígenes se ha planteado como «un ensayo tentativo y primerizo de iniciar una aproximación rigurosa al componente africano de la identidad insular canaria», tal y como señalaba la primera circular difundida por los organizadores al anunciar su celebración.

#### APORTACIONES CIENTÍFICAS

Las ponencias y comunicaciones que se presentaron y debatieron en el Aula —diecinueve en total— se estructuraron en torno a cuatro bloques temáticos, correspondientes a las distintas sesiones de trabajo. Merece la pena que hagamos un breve resumen de las aportaciones científicas que se produjeron.

##### I. *Dimensión africana de Canarias. Fuentes documentales*

A modo de «aperitivo» inicial, abrió el turno de intervenciones Pedro Fernaud Casais, director de *La Gaceta de Canarias*, con unas reflexiones sobre «La dimensión africana de Canarias». A su juicio, el discurso canario relativo a África había oscilado entre el rechazo absoluto de unos, quienes sólo veían en el vecino continente «un peligro y una oscuridad hostiles», y la aceptación de la africanidad exclusiva de otros, para quienes «la historia española de Canarias no es más que la interrupción violenta del discurso africano que le es propio». Tras reivindicar en el tratamiento del tema la diferenciación entre el «ser» de las islas (su españolidad) y el «estar» (la perenne gravitación africana), abogó por unas futuras relaciones canario-africanas basadas en la cooperación y no en la confrontación.

Por su parte, el profesor de Derecho Internacional Público en la UNED, doctor Puente Egido, abordó el tema de «Canarias en el continente africano: reflexiones sobre el pasado, enseñanzas sobre el futuro». El ponente analizó, desde una perspectiva jurídico-internacional, la importancia geoestratégica del Archipiélago a lo largo de la historia en virtud de su situación en medio de espacios internacionales abiertos. Se remontó a la rivalidad castellano-portuguesa en el noroeste de África durante los siglos XIV y XV, destacando el ori-

gen medieval de las categorías jurídicas en las que se basó la conquista de las islas por Castilla, concluyendo, finalmente, que una lectura positiva del Derecho Internacional llevaría a considerar el legítimo derecho que Canarias tiene a participar en todas aquellas cuestiones de política internacional que le afectan directamente.

En el apartado dedicado a fuentes documentales, el doctor Mariano Arribas Palau, del *Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, presentó la ponencia «Documentación sobre Canarias en el *Archivo Histórico Nacional*», en la que dio a conocer los expedientes canarios depositados en la Sección de Estado de dicho Archivo. En concreto, se refieren a los alborotos ocurridos en La Orotava en 1693, a negociaciones de crear un establecimiento de pesquerías en la costa occidental de Africa durante el reinado de Carlos III, al abastecimiento de granos marroquíes al archipiélago a finales del siglo XVIII y a diversos rescates de canarios sometidos a cautiverio en Marruecos.

En este mismo bloque temático se situó la intervención de Vicente García Franco, de la UNED, con la ponencia sobre «Fondos documentales en archivos de Madrid para el estudio de las relaciones afrocanarias en el siglo XIX». Tras reseñar las limitaciones cronológicas y temáticas de la documentación, el ponente planteó, a título tentativo, futuras líneas de investigación sobre el tema a partir del análisis de los fondos madrileños, y en particular de los depositados en el Archivo Histórico Nacional, Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Archivo Biblioteca del Museo Naval, Archivo General de la Administración, Archivo de la Sociedad Económica Matritense, Servicio Geográfico del Ejército y Archivo del Consejo de Estado.

## II. Canarias y el noroeste de Africa en la Edad Moderna

Correspondió al doctor Julio Cola Alberich, del *Centro de Estudios Constitucionales* de Madrid, abrir las intervenciones sobre la Edad Moderna con la ponencia «Política africana de los Reyes Católicos y su relación con las islas Canarias». Después de hacer referencia a lo descuidado que se tiene el africanismo español en las investigaciones históricas, el autor reivindicó un «nuevo enfoque» en el análisis de la política africana de los Reyes Católicos. Según su interpretación, el impulso de la cuestión africana estuvo motivado «por el temor de que se repitiese una nueva invasión de la Península por fuerzas islámicas turco-berberiscas, que podrían contar con la ayuda en suelo hispano de importantes contingentes moriscos que se hallaban en latente rebeldía». Dicha política pretendía «crear un foco de fijación de contingentes en la extrema retaguardia magrebí», y,

como instrumento de esa política, Canarias se convirtió en «vehículo decisivo» de la acción española en África.

Malwanga Mumbwani Pumbulu, estudioso de las Relaciones Internacionales y agregado de prensa en la *Embajada del Zaire* en España, contribuyó con el tema «El Zaire en el cuadro del movimiento general de los descubrimientos de las costas africanas del siglo xv». Tras aludir a la necesidad de reconstruir la historia africana partiendo de las realidades inherentes a cada pueblo, el ponente centró su análisis en relacionar la historia del Zaire, así como al hecho de la conquista de Canarias, con la expansión de los europeos en África, calificando los tratados de Alcaçovas y Tordesillas como «precedentes remotos» de la Conferencia de Berlín. Por último, invitó a los congresistas a participar en los encuentros científicos que con motivo del centenario de la Conferencia de Berlín se desarrollaron en distintas ciudades africanas durante el año de 1985.

Luis Alberto Anaya Hernández, profesor de la *Escuela de Magisterio* de Las Palmas, intervino a continuación con una ponencia sobre «La invasión de 1618 a Lanzarote y sus repercusiones socioeconómicas». Sirviéndose de los protocolos notariales, la documentación inquisitorial y los acuerdos del Cabildo eclesiástico, el ponente reconstruyó la historia de la invasión turco-argelina que sufrió la isla de Lanzarote en 1618, corrigiendo las noticias que hasta el momento se tenían de los sucesos según las contradictorias versiones de Torriani y Viera y Clavijo. A los más de 800 lanzaroteños que quedaron sujetos a cautiverio se añadieron grandes destrucciones materiales, pérdidas de cosechas, epidemias y la sensación de inseguridad —o «psicosis de invasión»— de los habitantes de una isla que entre 1450 y 1618 había sido invadida y saqueada en nueve ocasiones.

Por último, la doctora Telena Sánchez Ortega, profesora de Historia Moderna en la UNED, presentó el tema «La hechicería en Canarias, siglos xvi y xvii: ¿influencia africana o peninsular?» Se refirió a la importancia de las fuentes inquisitoriales para el estudio de la hechicería, un mundo que se encuentra a caballo «entre lo sugestivo y las influencias cristianas», y que remite, en último término, a «la psicología más íntima en la vida de los pueblos». Conjuros, evocaciones, rezos y visitas de la más variada simbología fueron los ritos más frecuentes del repertorio hechicero, practicado en su inmensa mayoría por mujeres, a las que la ponente definió como «auténticas expertas en el arte de ligar y desligar voluntades amorosas», finalidad para la que fueron requeridas en la mayor parte de los casos por una amplia clientela. En Canarias —concluyó— se practicaron exactamente los mismos ritos que en la Península, aunque con evocaciones del santoral que se desconocen para otras regiones.

### III. Canarias y el africanismo español en la expansión colonial

Abrió esta sesión el doctor Víctor Morales Lezcano con la ponencia «La misión de Madero y Sandoval a Argelia (1844-1845). Datos para el conocimiento del africanismo español». El proyecto francés de conectar sus territorios del río Senegal con el Mediterráneo a través de Argelia sirvió al ponente para, por un lado, recuperar las líneas directrices de la ocupación de Argelia y de sus focos de resistencia y, por el otro, analizar la respuesta española al proyecto francés, concretada en la expedición de Madero y Sandoval. El intento español en la zona consistió «en intercalar derechos y credenciales efectivas» en el litoral mediterráneo y en la fachada atlántica, y ello con «una doble finalidad: cortocircuitar el proyecto francés y consolidar las aspiraciones españolas». En este sentido, Canarias ha sido —señaló el ponente— «un punto de apoyo, un título jurídico, un argumento realista y una necesidad perentoria del africanismo español y su trayectoria bifronte (mediterránea y atlántica, rifeña y sahariana) en el noroeste de Africa».

Adnan Mechbal, de la *Universidad Mohamed V*, de Kabat, expuso el tema «Aspectos de la filosofía colonial de España en Marruecos. Siglo XIX». Las negociaciones diplomáticas y los tratados suscritos entre España y Marruecos sirvieron como telón de fondo para abordar un análisis de la filosofía colonial inspirada por España en Marruecos durante el siglo XIX. Según el ponente, la intervención en los asuntos marroquíes y la arbitrariedad en la interpretación de los convenios fueron prácticas habituales de la política colonial española, quien «se aprovechó del estado de debilidad interna en que se debatía Marruecos para lograr, sin apenas esfuerzo material, la satisfacción de sus demandas territoriales en la fachada mediterránea del imperio xerifiano», y en particular en el campo de Ceuta, donde los intereses españoles se vieron favorecidos por la intervención militar francesa. La herencia colonial que resultó de todo ello fue una merma de las fronteras nacionales de Marruecos.

A continuación, Francisco Quintana Navarro, de la UNED, presentó la ponencia «Santa Cruz de Mar Pequeña y las tentativas "africanistas" de la burguesía grancanaria, 1860-1898». Diversas sociedades de Las Palmas vinculadas a los poderes locales plantearon al Gobierno una serie de peticiones ocasionales en el sentido de que España estableciera factorías comerciales y pesqueras e impulsara el comercio de las islas con la costa africana. La recuperación de estas fracasadas tentativas canarias pone al descubierto, de una parte, la precariedad del «africanismo» isleño, y, de la otra, las propias contradicciones internas de una burguesía local que se apuntó a todas

las soluciones exteriores posibles —dar facilidades a las compañías extranjeras, reclamar las potencialidades coloniales españolas en el área— con el objetivo de alcanzar su engrandecimiento y consolidación social.

Por último, Oswaldo Brito González, profesor de Historia de Canarias en la *Universidad de La Laguna*, se refirió a «Las relaciones Canarias-Africa en la prensa canaria del siglo XIX». El ponente analizó la visión que desde la prensa de Canarias se tenía de las relaciones con Africa a partir de una selección de artículos y comentarios periodísticos aparecidos durante el siglo XIX. Distinguió, hasta 1852, una etapa ligada a la búsqueda de la libertad comercial y centrada en el interés canario de evitar la competencia de los puertos africanos. Y señaló que durante la segunda mitad del XIX las relaciones canario-africanas estuvieron condicionadas, entre otros factores, por la orientación europea de la economía canaria, por los arquetipos eurocentristas respecto al conocimiento de los pueblos africanos y por la ambigüedad entre el «hecho diferencial canario», por un lado, y la «visión ultramarina» que, contradictoriamente, la Administración española tenía de Canarias.

#### IV. *Canarias, punto de apoyo para el africanismo europeo*

El doctor Walter E. Minchinton, profesor de Historia en la *Universidad de Exeter*, expuso el tema de «Las islas Canarias como puertos de escala», donde analizó el papel desempeñado por los puertos de La Luz y Santa Cruz de Tenerife durante la fase de expansión del capitalismo europeo a escala mundial. Tipificó el concepto de «port of call» como modalidad específica de puerto marítimo destinado a avituallamiento de víveres y agua, reparaciones y repuestos, abastecimiento de carbones y petróleos, escala de cruceros de pasaje, servicios de correo, pedidos e informes de mercado y escalas de tipo político. Los puertos canarios se beneficiaron de un conjunto de factores, entre los cuales destacó la situación geográfica, las condiciones naturales, los cambios en las relaciones comerciales y los progresos en las comunicaciones marítimas. La función desempeñada por los puertos de escala canarios —concluyó— «tuvo un impacto radical en la economía de las islas», sobre todo en afluencia de capitales, nuevas tecnologías y creación de empleo.

Por su parte, el profesor de Historia Económica en la *Universidad de Liverpool* doctor Peter N. Davies presentó la ponencia «La contribución británica al desarrollo económico de las islas Canarias, con especial referencia al siglo XIX». Interpretó las históricas relaciones comerciales entre Canarias y Gran Bretaña como resultado del «carácter complementario» de ambas economías, lo que ha asegurado

que sus intercambios se desarrollaran en términos de «beneficio mutuo». Tras referirse al comercio de los vinos durante el siglo XVIII y al breve periodo de prosperidad alcanzado por la cochinilla a mediados del siglo XIX, centró su análisis en las inversiones realizadas por Alfred L. Jones y el grupo *Elder Dempster* en torno a los dos puertos mayores de Canarias en los años finales del siglo XIX, inversiones que resultaron «decisivas en la creación de los cimientos de los dos pilares principales de la economía isleña contemporánea: la exportación de frutos y el turismo».

Victor Morales Lezcano intervino a continuación con el tema «Puertos españoles en Africa: una hipótesis de trabajo». Aludió a Ceuta y Melilla, de un lado, y a Canarias, del otro, como puntos de apoyo territoriales del africanismo español cuando llegó la hora de la expansión europea en Africa. Según el ponente, «los puertos españoles en territorio africano fueron una baza decisiva para la consolidación de las comunicaciones entre Península, Canarias y Plazas de Soberanía», favoreciendo, además, las relaciones comerciales con otras áreas internacionales y asegurando el crecimiento de las respectivas burguesías locales en torno a los puertos. Todo ello terminaría por «alterar la fisonomía urbana de las ciudades afectadas y el número y la composición social de su población».

Jesús Martínez Milán, de la UNED, presentó una comunicación sobre «El puerto de Santa Cruz de Tenerife y el colonialismo europeo en Africa: una hipótesis de partida». Su autor se refirió al trabajo como primera aproximación al estudio de las inversiones extranjeras en Santa Cruz de Tenerife, cuyo puerto jugó un papel de importancia como punto de escala de las líneas de vapores con destino al Africa occidental. Planteó, como hipótesis de partida, la consolidación de la burguesía comercial tinerfeña después de que fuera catapultada al mundo del comercio exterior por la acción de las compañías extranjeras, británicas fundamentalmente, establecidas en el puerto de Santa Cruz de Tenerife, de las que aportó una relación detallada de sus principales consignaciones.

Por su parte, los doctores José U. Martínez Carreras y María Teresa Menchén Barrios, ambos profesores de Historia Contemporánea en la *Universidad Complutense* de Madrid, abordaron el tema «Intentos de expansión colonial de Alemania por los territorios españoles de Africa occidental (1890-1914): el caso de Canarias». Partiendo de la nueva ideología y práctica internacionales que acompañó al fenómeno de la redistribución colonial a finales del siglo XIX, se refirieron a «los intentos alemanes de suplantar a España como potencia colonial en Africa, intentos que se pusieron de manifiesto en Fernando Poo, Annobón, Río Muni y Canarias». En el Archipiélago canario en concreto, esos intentos tomaron la forma de una serie de pro-

yectos y actividades de carácter científico y económico, sobre los cuales el embajador español en Berlín, Polo de Bernabé, emitió diversos informes alertando al Ministerio de Estado sobre las reales intenciones de Alemania en los territorios africanos de soberanía española.

Teresa Pereira Rodríguez, de la UNED, presentó la ponencia «Apuntes para un esquema de las relaciones marítimo-comerciales entre Canarias y los territorios del golfo de Guinea, 1858-1900». Basándose en el análisis de la documentación que sobre Guinea se encuentra depositada en el *Archivo General de la Administración*, se refirió a la «función vital que Canarias había desempeñado como punto de apoyo de la Administración española en aquellos territorios, sobre todo en los procesos de tramitación administrativa y jurídica»; tipificó y cuantificó los diferentes servicios coloniales prestados desde Canarias, haciendo alusión a las fricciones que se produjeron entre los comerciantes particulares y la Administración por retrasos en el abono de los haberes; y, por último, señaló la existencia de una cierta preocupación canaria por los territorios del golfo de Guinea en conexión con los círculos africanistas peninsulares.

Por último, Donato Ndongo Bydiogo, director de Actividades Culturales del *Colegio Mayor Nuestra Señora de Africa*, de Madrid, expuso el tema de «Canarias en la colonización de Guinea Ecuatorial». Se refirió a las diversas expediciones que desde la metrópoli se enviaron a los territorios del golfo de Guinea durante el siglo XIX, señalando que el fracaso de la primera expedición (1779) estuvo en la base del creciente «desencanto oficial» sobre la utilidad de la presencia hispana en Guinea. En el proceso de colonización guineano, Canarias no se limitó a ser un punto de apoyo para las expediciones enviadas desde la Península (con la única excepción de la expedición de 1843), sino que, además, «tuvo una participación destacada en los hechos que acaecían en ambas orillas del océano», precisamente porque «toda idea colonizadora se había basado en la confluencia entre comercio y geografía».

\* \* \*

Los debates de las ponencias oscilaron entre aquellos que dieron lugar a amplias discusiones, con posicionamientos bien diferenciados entre los intervinientes, y no exentos, en ocasiones, del correspondiente grado de polémica histórica, y aquellos otros dominados por las matizaciones y sugerencias que en cualquier caso supusieron un enriquecimiento mutuo y una puesta al día en cuanto a fuentes, métodos, conocimientos y líneas de investigación sobre los diferentes temas tratados.

Cabría reseñar, finalmente, que junto a las sesiones de trabajo ma-



tinales se desarrollaron algunas actividades complementarias que añadieron nuevos alicientes al encuentro. Así, por ejemplo, una visita a los fondos documentales, bibliográficos y arqueológicos de *El Museo Canario*, otra a las instalaciones del Puerto de La Luz y posterior mesa redonda sobre la «Historia portuaria de Las Palmas» en las oficinas de la antigua consignataria *Elder Dempster*, así como una excursión al interior de Gran Canaria.

#### CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

El Aula africana de Las Palmas ha supuesto un primer esfuerzo de abordar, desde la parcela del conocimiento histórico, las relaciones entre Canarias y África. Ha demostrado, sobre todo, el interés real que existe en los círculos universitarios canarios por el conocimiento del vecino continente y por el estudio científico de ese «componente africano» de la identidad insular. En esa perspectiva, aún queda mucho camino por recorrer en un futuro inmediato, siendo evidente las nuevas perspectivas que pueden abrirse para investigadores, profesores y universitarios interesados en temas africanos.

Las conclusiones generales del encuentro y las propuestas a considerar en futuras ediciones quedaron recogidas en un documento final elaborado por la *Mesa de Secretarios* y leído por la Secretaria General del Coloquio, Elena Acosta Sánchez, en la sesión de clausura. Con respecto al Aula africana, el documento señalaba lo siguiente:

«... A la luz del intento desplegado por el Aula titulada Canarias-Noroeste de África y sus relaciones con la Historia hasta el siglo XIX, solicitamos de las autoridades competentes al establecimiento de centros de estudios y de cooperación científica y técnica entre España y el noroeste de África, con sede en Canarias.

Que hasta que llegue el momento de la fundación de ese centro, el Aula citada reciba el apoyo necesario para que vuelva a organizarse su segunda edición.

A estos efectos conviene entrar en contacto con organismos tales como la Comisión Permanente del I Congreso Hispano-Africano de Cultura, con sede en Bata (Guinea Ecuatorial); Asociación Española de Africanistas, de Madrid; Instituto de África Negra, de Senegal; la Universidad de Lumumbashi, de Zaire, y las universidades españolas y magrebíes de mayor tradición en el campo de los estudios africanos y orientales.

Que, en cualquier caso, el Aula Canarias-Noroeste de África queda abierta como una ventana sobre el continente vecino al Archipiélago para potenciar el diálogo entre civilizaciones y sociedades diferentes, pero llamados a compartir un futuro inmediato.

A título tentativo se adelantan los siguientes temas de estudios de esa Aula Canarias-Africa:

a) Canarias en el engranaje africanista del Estado español durante la primera mitad del siglo XX.

- b) La descolonización del Africa española y sus consecuencias en Canarias entre 1956 y 1975.
- c) Canarias y el noroeste de Africa ante la nueva orientación internacional de España, 1975-85.»

Interesantes conclusiones que apuntan al interés en profundizar en los intercambios científicos y culturales entre Canarias y Africa, e incluso señalan la necesidad de institucionalizar dichos intercambios a través de un específico centro de estudios africanos con sede en Canarias, una idea que no es nueva, pero que no debe quedar archivada por más tiempo en la carpeta de los asuntos pendientes. Esta iniciativa necesitará, sin duda, además de impulsos como el Aula africana recién celebrada o de la nueva edición que se ha propuesto, medidas concretas para llevarse a cabo, no sólo por parte de las instituciones locales o regionales, sino también por parte del propio Estado, sobre todo si se pretende que Canarias desempeñe eficazmente esa función de *plataforma cultural* hispano-africana que le corresponde por su situación geográfica e historia.